

# EL COLMENERO ESPAÑOL

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

## SOCIEDAD ESPAÑOLA DE APICULTURA

Medalla de plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Medalla de 3.ª clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona.

Medalla de oro en la Exposición de Avicultura y Apicultura de Madrid.

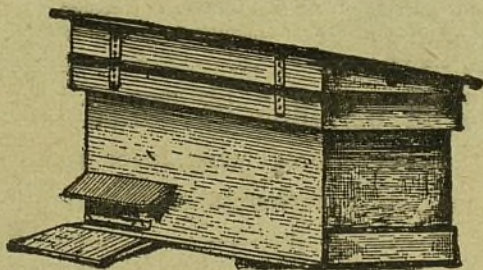
Gran Diploma de Honor en la Exposición de Nogent-sur-Seine (Francia), 1903.

### PERIÓDICO DEDICADO EXCLUSIVAMENTE AL CULTIVO DE LAS ABEJAS

fundado por D. Enrique de Mercader-Belloch

DIRECTOR: D. Pedro Villuendas Herrero

PROFESOR DE APICULTURA DE LA GRANJA EXPERIMENTAL Y ESCUELA PROVINCIAL DE AGRICULTURA DE BARCELONA



EL COLMENERO ESPAÑOL se publica mensualmente en cuadernos de 20 páginas, y formará cada año un tomo con el correspondiente índice de materias.

#### PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En España, **5 pesetas** al año, pagadas por adelantado y mandadas por el Giro Mutuo ó sellos de correo.

En las demás naciones de Europa, **6 francos** al año.

En todas las Repúblicas Hispano-Americanas, **1'50 pesos oro** al año en metálico ó Letra sobre esta plaza.

Tarifa de anuncios.	Página entera. . .	10'— pesetas.
	Media página. . .	5'50 »
	Cuarto de página .	3'— »

**Tomos sueltos de años anteriores: Quedan pocos ejemplares.**

Toda pregunta ó consulta dirigida á esta Redacción debe ir acompañada de un sello de 15 céntimos; de lo contrario, se contestará á ellas en la sección de Correspondencia de EL COLMENERO ESPAÑOL.

Redacción y Administración: Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—BARCELONA (Gracia)



# GRAN ESTABLECIMIENTO DE APICULTURA

MOVILISTA Ó MODERNA



## Hijos de E. de Mercader-Belloch.

*Calle de Cervantes, núm. 1, y S. Francisco, núm. 2*

BARCELONA (Gracia)

### PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Medalla de Plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París. — Tres medallas de 1.<sup>a</sup> clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona

Copa de honor y medalla de oro en la Exposición de Avicultura y Apicultura de Madrid

### COLMENAS DE CUADROS DE TODOS LOS MODELOS

Á LOS PRECIOS MÁS VENTAJOSOS POSIBLES

Dichas colmenas son todas machihembradas é impropolizables

### EXTRACTORES DE MIEL DE 2 Y 4 PANALES

Á PRECIOS BARATÍSIMOS

### AHUMADORES BINGHAM, ZÄHRINGER Y LAYENS

### EXTRACTORES DE CERA

(AL VAPOR Y SOLARES)

Gran surtido de toda clase de objetos para la Apicultura

~~~~~ Se envían catálogos gratis a quien los pida ~~~~~



# EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

*Director:* D. PEDRO VILLUENDAS HERRERO

Profesor de Apicultura de la Granja Experimental y Escuela Provincial de Agricultura de Barcelona

|          |               |          |
|----------|---------------|----------|
| Año XIII | Abril de 1904 | Núm. 148 |
|----------|---------------|----------|

La Redacción de esta Revista debe de hacer constar que deja á los autores de los artículos que vayan firmados la responsabilidad de las opiniones en ellos vertidas y que no se hace en ningún modo solidaria de ellas.

SUMARIO. — Medio más ventajoso de poblar colmenas del sistema movilista. — Método Pincot. Fracaso de un principiante. — El gobierno y la apicultura. — ¿La golondrina común, es nociva á la apicultura? — ¿Es necesario que los panales sean operculados? — Sección instructiva. — Miscelánea. — Sección de noticias. — A nuestros lectores — Aviso importante. — Correspondencia. — Precios corrientes.

## MEDIO MÁS VENTAJOSO

DE POBLAR COLMENAS DEL SISTEMA MOVILISTA

La estación de primavera es la más propicia para instalar colmenas con abejas, exclusiva con relación al sistema antiguo de apicultura, y al entrar en esta agradable cuanto hermosa y animada época del año, tanto más para el apicultor, en la cual cifra sus esperanzas de prosperidad de las colmenas en actividad con que ya cuenta, ó de las que se proponga establecer, consideramos asunto de actualidad el ocuparnos del que es tan importante en el cultivo de las abejas, como el formar nuevas colonias ó colocar éstas en nuevas viviendas, uno de los principios más decisivos en la mayor y más probable utilidad que el apicultor aspire á obtener de tan industriosos como activos insectos.

En general, el modo de proceder para poblar una colmena consiste en introducir en ella un enjambre, bien sea natural ó artificial, pues ello será indiferente; pero que importará mucho sea fuerte, es decir, de bastante peso (tres y medio ó cuatro kilos); siendo también este punto de extraordinaria importancia y transcendencia para el porvenir de la colonia.



Tal procedimiento, único, casi sin excepción, en el antiguo sistema de apicultura, es asimismo perfectamente aplicable al moderno, y es admitido en principio como el más sencillo; mas, en la práctica y en los cálculos de un apicultor ó aficionado al cultivo de las abejas, puede darse el caso de que no le sea fácil adquirir grandes enjambres, según es muy conveniente, ó bien que éstos no puedan obtenerse en tiempo prematuro, circunstancia ésta, á la vez, de sumo interés, ya que los enjambres tardíos poco ó nada producen en el año de su instalación, y aun acaso no entren en condiciones viables para pasar regularmente el invierno, ó también que no convenga el hacer enjambres artificiales, puesto que, el verificarlo, aunque sea obteniéndolos de fuertes colmenas, el número de abejas que en ellas quede será relativamente reducido, con el inconveniente, además, de quedar interrumpida la puesta hasta que en dichas colmenas haya nueva reina fecundada, si no hubiera facilidad ú ocasión de introducir otra poco tiempo después de hacer los enjambres.

Si bien el poblar colmenas, valiéndose de buenos enjambres, podría resultar cómodo por lo que respecta á la operación propiamente dicha, acaso el obtenerlos, aun pagándolos á buen precio, fuera un tanto difícil, si hubieran de ser en crecido número, cuya dificultad aumentaría, según las comarcas en las cuales escasearan las colmenas, y como éstas son ordinariamente de capacidad reducida, en el supuesto de ser de las llamadas vulgares (del sistema antiguo), siempre resultaría que los enjambres no satisfarían la muy conveniente condición precitada de ser grandes.

Con las colmenas del sistema movilista puede resolverse el caso práctico de poblarlas, trasladando á ellas, no solamente todas las abejas de una colmena vulgar, sino también cuantos panales ésta contenga, lo cual es ya de momento sumamente ventajoso para el mayor desarrollo de la colonia objeto del trasiego, en razón á que de semejante modo no sufre interrupción la cría de abejas jóvenes, ni tampoco la puesta de la reina, puesto que la colmena de cuadros contiene panales completamente elaborados procedentes de la otra vulgar, además de haber sido estimulada la actividad de las abejas á consecuencia de la operación con ellas verificada, según en tales casos se ha observado.

Á estas ventajas hay que agregar otras no menos apreciables, cuales son, el poderse poblar las colmenas modernas ó de cuadros en cualquiera época del año, excepto en invierno, por lo que, si se



hace á principios de primavera, que es el tiempo más oportuno, anticipándose á la salida de los enjambres naturales, se tendrá mucho adelantado para que las colonias trasladadas se reconstituyan y fortalezcan, llegando á estar en condiciones de hacer abundante recolección de miel en la misma estación, cuanto más si, por causa del clima y altitud del terreno, la floescencia fuera algo tardía: con respecto á las colmenas vulgares, se evitará, por el hecho de trasegarlas, la salida de enjambres naturales, sobre los que hay necesidad de emplear tiempo en vigilarlos.

Por lo que venimos refiriendo se comprenderá que el medio más conveniente para instalar colmenas movilizadas ó de cuadros es el de trasiego. Podría objetarse que el coste de las colmenas vulgares necesarias para ello sería mayor que el de los enjambres, y así es, en efecto; pero, aunque el valor fuese doble y aun algo más, como por lo regular sucede, la diferencia quedaría sobradamente compensada con las varias ventajas que antes hemos mencionado, inclusa la de anticipo de producción.

Nuestro criterio en este punto está fundado en la deducción derivada de nuestras repetidas prácticas, pues hemos poblado colmenas con enjambres (que rara vez los hemos podido adquirir á nuestra satisfacción), como también hemos verificado muchos trasiegos, habiendo observado siempre mayor desarrollo y preponderancia en las colonias procedentes de éstos.

Como quiera que la operación del trasiego directo (recomendable sobre los demás por su inmediato efecto y más seguro éxito) es la más complicada, larga y difícil de todas cuantas se practican en apicultura, será conveniente que el que intente verificar alguno, procure antes estar bien penetrado del procedimiento indicado por los buenos autores de obras de apicultura, como también del modo de colocar los panales de las colmenas vulgares en los cuadros de las modernas; que, si no está muy habituado al manejo de las abejas, se valga de un apicultor experimentado que le auxilie, y también, en el caso de ser principiante en apicultura, al comprar las colmenas vulgares con el fin de trasegarlas, las haga inspeccionar por un apicultor inteligente que distinga si están fuertes y sanas, si tienen panales prolongados y de buen aspecto, apreciando su buen estado por el peso, según la época en que se adquieran.

PEDRO VILLUENDAS HERRERO.



---

MÉTODO PINCOT

---

FRACASO DE UN PRINCIPIANTE

---

Es cosa sabida que el abate Pincot obtiene resultados verdaderamente maravillosos retirando de sus colmenas, durante la cosecha, casi todo el pollo. Las abejas de estas colmenas, no estando ya retenidas en el interior de sus viviendas, se lanzan en masa al campo, de lo cual resultan cosechas enormes. Este modo de aumentar la producción de las colmenas me pareció un poco dudoso y me atreví, en esta misma Revista, á exponer mis recelos contra tal procedimiento. Habiéndome honrado con su contestación el señor abate, afirmando la superioridad de su método, me dejé vencer y lo apliqué á dos colmenas.

La primera era de mediana fuerza; no esperaba de ella un gran rendimiento; pero, aplicando el método en cuestión, debía darme una cosecha superior á mis colonias más robustas.

Era el 14 de mayo: el tiempo era magnífico, las flores de toda la comarca se abrían como por encanto y la mielada iba á entrar en su período álgido. «Aprisa, me dije; retiremos todo el pollo de esa colmena á fin de que las abejas sean libres de recorrer todas las praderas vecinas para hacer amplia provisión.» Tan pronto lo dije, al momento fué hecho: los cuadros de cría fueron retirados y reemplazados por cuadros con cera estampada ó simplemente cebados. Desde entonces daba gusto el ver la nueva actividad de esta colmena; no había la menor duda: trabajaba mucho más que las otras.

Sin embargo, la mielada no principió realmente hasta el 19 de mayo. Á partir de este día la miel empezó á brillar en las alzas. La colmena reducida al estado de enjambre era la única que no tenía sobra de miel almacenada. Su población, muy densa el 14 de mayo, no ocupaba más que nueve cuadros el día 20, y estos cuadros, contra lo que yo esperaba, no se llenaban muy aprisa.

Sin embargo, levantando la manta el 6 de junio, observé miel operculada en la parte superior de la mayoría de los cuadros y me apresuré á poner una alza.

La mielada estaba próxima á su fin; pero todavía podía confiar en una segunda cosecha.



Esta fué muy escasa, casi nula. Retiré las alzas durante los primeros días del mes de agosto. Mi mejor cosecha se elevaba entonces á 27 kilos, opérculos comprendidos; la colmena más débil me dió 11 kilos, y todas conservaron provisiones más ó menos abundantes. Las abejas de la colmena tratada por el método Pincot habían subido á las alzas la poca miel que habían depositado en la cámara de cría. También habían depositado en dichas alzas parte de pollo, que después volvieron á bajar. El peso total de la miel que coseché en esta colmena, fué de 6 kilos 100 gramos (opérculos comprendidos). En el cuerpo de colmena no había la menor provisión, y para no exponer la colonia á una muerte próxima tuve que socorrerla en seguida.

¿Cómo se explica que una colmena que no tenía pollo para cuidar, haya dado un resultado tan desastroso? Perdón: es que no había retirado la reina, y esta reina, que estaba en acción, ponía y ponía tanto, que á los pocos días un gran número de abejas adultas quedaban retenidas en la colmena para cuidar el pollo, mientras que las demás colmenas veían cada día aumentar sus poblaciones, su ejército de pecoreadoras aumentaba en vez de disminuir y las alzas se llenaban rápidamente.

El abate Collín me dirá, sin duda, que operé demasiado pronto una colmena que no era bastante robusta. Pero también le contestaré que hice la misma operación en una colmena de las más fuertes que poseo, el 21 de mayo, tercer día de la mielada. Le quité 7 cuadros de cría sobre 9 que tenía y los reemplacé con cuadros provistos de cera estampada. Esta colmena no me dió de cosecha más que 20 kilos de miel, mientras que otras menos fuertes me produjeron 22, 23, hasta 27 kilos.

Dejemos, pues, la cría á las colmenas y las rosas á los rosales.

A. G. à V. (Isère).

(De *L'Apiculteur*.)

---

## EL GOBIERNO Y LA APICULTURA

---

Hay que convenir que nuestros gobernantes, hasta la hora presente, no se han preocupado poco ni mucho de la apicultura. Han turnado en la gobernación del Estado partidos de todos matices y



filiaciones políticas; hemos visto desfilar por los ministerios verdaderas notabilidades científicas y literarias, prodigios de talento, estadistas eminentes... pero ni uno solo, penetrándose de la imperiosa necesidad de acrecentar nuestra producción nacional, se ha ocupado de dar impulso á la industria del cultivo de las abejas por el sistema movilista, que tantos beneficios está llamada á prestar á nuestros agricultores. Se dirá, como se dice y repite, que la falta de estabilidad de los gobiernos ha sido la causa de no atender como merecen los intereses de la clase agrícola; pero á esto debemos contestar que, si bien ello puede en parte excusar á los ministros *centellas*, no alcanza á aquellos cuya estancia tranquila y duradera les ha prestado ocasión y permitido tiempo para traducir iniciativas en resoluciones de *Gaceta*.

Y no será porque no hayamos dirigido apremios á nuestros gobernantes; no será porque les hayamos callado nuestros deseos y no les tengamos expuestas las necesidades de la apicultura en nuestro país. En julio del año 1898, D. Pedro Villuendas Herrero, hoy Director de esta Revista, elevó una bien escrita Memoria á la Dirección de Agricultura, exponiendo las excelencias del sistema movilista, los beneficios que el mismo era llamado á prestar á la población rural y lo que era conveniente hacer para la difusión del mismo, no lográndose otro resultado que la expresión del agrado con que S. M. se enteró del referido trabajo, por encerrar pensamientos de verdadera utilidad para el fomento y desarrollo de la industria apícola, y el ofrecimiento, por parte del gobierno, de estudiarlo para llevarlo á la práctica cuando la *situación económica del país lo consintiese*. EL COLMENERO ESPAÑOL en diferentes épocas y repetidas veces se ha dirigido á los altos Poderes en demanda de leyes para garantir los derechos del apicultor, en súplica de protección para la industria apícola, en busca de apoyo para lograr más fácilmente la difusión y enseñanza del cultivo de las abejas; pero sus demandas se han perdido en el vacío, sus súplicas han sido desoídas, sus aspiraciones un desengaño. No obstante ello, los apicultores no han sentido jamás desmayos de fracaso; no: ya que nuestra obra no ha fracasado. Fracasa el que se propone un fin y no lo logra, el que acomete una empresa y no la realiza, aquel que se le frustra un proyecto ó se ve obligado á retroceder en su camino, y nosotros, aun y todo sin apoyo oficial ninguno, sin protección por parte de nuestros gobernantes, al sólo impulso de nuestro justificado entusiasmo, hemos llevado



adelante nuestra obra, propagando el sistema moderno, mostrando á los agricultores las bondades que encierra, teniendo que luchar con la trivial lentitud con que evolucionan aquí, más que en ningún otro país, toda introducción, toda novedad, viviendo largo tiempo en incómoda vecindad con lo caduco y antiguo.

El amor que sentimos por nuestra tierra, el cariño á nuestra patria no ha de cegarnos para no ver que España vive en lamentable atraso respecto de la gran mayoría de las naciones.

El desastre sufrido por la pérdida de las colonias hacía creer que se buscarían compensaciones que aminorasen en lo posible sus efectos; era lógico presumir que se buscarían nuevos mercados para expender nuestros productos; era de cuerdos pensar que se facilitaría la exportación que llevaría la inmediata baja de nuestros cambios, y era de esperar que se procuraría acrecentar nuestra producción nacional prestando todo el apoyo necesario á la agricultura y á las industrias anejas, entre las que ocupa lugar tan importante la apicultura. Nada de lo apuntado se ha hecho, quedando en inexplicable olvido lo que debía y debe ser principal objetivo.

Y no será, por lo que á apicultura respecta, que sean necesarias grandes iniciativas, ni castigar de modo sensible el presupuesto de gastos, ya que de momento bastaría importar lo que en otras naciones practican sus gobiernos para difundir el nuevo cultivo, bien convencidos de la importancia del mismo para su riqueza nacional.

Despierte nuestro gobierno: haga público el sistema; diga á los pueblos que lo ignoran que, con la implantación del mismo, obtendrán beneficiosos resultados; aconseje el ensayo; mande luego profesores ambulantes para difundirlo y enseñarlo, al igual que lo practican Austria, Bélgica y otras naciones; dicte reglas, promulgue leyes que amparen los derechos é industria del apicultor; dése la correspondiente enseñanza en las Granjas Institutos Agrícolas; créanse en dichos centros de experimentación colmenares escuelas; establezca mercados en donde poder expender los productos, y la nación misma será testigo de los provechosos resultados del cultivo y el gobierno merecerá el aplauso de todos, por haber contribuído al fomento y desarrollo de una industria esencialmente española.

¿Lo hará el gobierno? Difícil es predecirlo, y, por más que rayos de esperanza alientan mi espíritu, son tan duros mis pesimis-



mos, que difícilmente desaparecerán, hasta que los hechos vengan á confirmarme que los apicultores *tenemos ángel*, ó, lo que es lo mismo, quien nos proteja.

JOSÉ TORENT.

### ¿LA GOLONDRINA COMÚN, ES NOCIVA Á LA APICULTURA?

Una exposición industrial y agrícola tuvo lugar en agosto último en la villa de Orel. En el pabellón de apicultura de los hermanos Léontieff llamaban la atención, entre otras cosas referentes al cultivo de las abejas, colecciones representando los enemigos de dichos insectos. Entre éstos figuraba una golondrina común. El representante de los colmenares de los hermanos Léontieff, perito en materia apícola, nos manifestó que las colecciones allí expuestas habían sido adquiridas por compra. En efecto, es fácil comprender que para formar aquella colección no se habían basado sobre observaciones personales, sino que seguramente habían sido tomadas en alguna obra de apicultura. No trato de ningún modo de recriminar al representante de los hermanos Léontieff, al contrario, puesto que presta un servicio á los apicultores mostrando una colección de enemigos de las abejas.

Voy á permitirme solamente llamar la atención de mis colegas en apicultura sobre un hecho que necesita algunas aclaraciones, y especialmente la de saber si todas las golondrinas son siempre y en todas partes nocivas á las abejas. Les ruego se sirvan comunicar el resultado de sus observaciones personales al *Rousky Pchelovodny Listok*. Un gran apicultor, Berlepch, en su obra *L'Abeille*, da el consejo enérgico de «destruir las golondrinas en todas partes y por todos los medios posibles». Se funda en sus experimentos personales, que considera como absolutamente concluyentes, así como en la opinión de algunos sabios que han designado la golondrina como uno de los enemigos más temibles de las abejas. Debo manifestar que mis observaciones me han llevado á un resultado completamente distinto. Hace unos 18 ó 20 años que una pareja de golondrinas vino á establecerse en el granero de mi casa de campo de Bielevsky, del gobierno de Toula, é hizo su nido debajo del tejado de paja. Al lado de la casa se encontraba mi colmenar



en un jardín detrás del patio. Á pesar de los consejos de Berlepch dejé á mis alegres vecinitas continuar activamente su trabajo. Algún tiempo después podían verse asomar de los bordes del nido cuatro pequeñitas golondrinas, á las cuales las viejas daban incesantemente alimento. Los pajaritos crecieron y se cubrieron pronto de plumas. Un día en que hacía calor y las abejas jugaban en gran número al rededor del colmenar, noté que mis dos vecinitas, que revoloteaban con frecuencia en el jardín cerca de las colmenas, cogían con presteza las abejas y las llevaban á sus pequeñuelas. A pesar de que me costó bastante el decidirme, maté una de las jóvenes golondrinas y con gran sorpresa encontré su estómago lleno de cadáveres de zánganos, pero noté que no había ninguna abeja obrera. El examen del estómago de la segunda golondrina me dió el mismo resultado. En cuanto á las otras dos pequeñuelas, las dejé tranquilamente llegar á su completo desarrollo.

¿El caso que acabo de referir constituye una excepción, ó bien es que las golondrinas no devoran más que á los zánganos? Es una cuestión que sólo numerosas observaciones pueden resolver.

A. OTDIELNOFF.

Villa de Bonnino, distrito de Bolkhovsky.

(De *L'Apiculteur*.)

---

### ¿ES NECESARIO QUE LOS PANALES SEAN OPERCULADOS?

---

Algunos apicultores vacían sus alzas antes de que los panales estén completamente llenos, y, por consiguiente, antes de su operculación.

Este modo de proceder es, según parece, la regla que se sigue en algunos colmenares ingleses. Así se ahorra mucho trabajo y la extracción de la miel se facilita en gran manera. Pero, ¿qué sucede á esta miel acuosa? Es indispensable madurarla artificialmente á fin de asegurar su conservación.

El abate Pincot y Mr. Sylviac no son de este parecer: tienen por principio el no extraer la miel de los panales hasta que hayan sido completamente operculados. ¿Qué hacen de los panales más ó menos llenos de miel y cuyas celdas han quedado abiertas? No lo dicen.



Como quiera que sea, creí deber conformarme con las indicaciones dadas por estos maestros en apicultura: así debe hacerlo todo principiante, si no quiere exponerse á un fatal fracaso.

En 1902, la cosecha empezó en nuestra comarca el 24 de mayo, después de un frío persistente. A partir de este día, nuestras pecoreadoras se pusieron á trabajar con ardor, llenando con bastante rapidez los almacenes, cuando la mielada se interrumpió bruscamente el 4 de junio. Los cuadros de las alzas distaban mucho de estar completamente llenos y operculados, un cierto número de ellos no lo eran más que en parte y la mayoría casi vacíos. A partir de este momento, las colmenas iban perdiendo en su peso.

Así estuve esperando hasta el 16 de junio, época en que iba á empezar la segunda cosecha. A fin de evitar una mezcla de mieles de distinta calidad, me decidí á extraer la de la primera cosecha. Tomé las precauciones necesarias para separar con cuidado la miel operculada de la que no lo era, y las dos fueron vaciadas en purificadores semejantes.

¡Cuál no fué mi sorpresa al ver que la miel no operculada se cuajaba algunos días antes que la otra! Esto se explica del siguiente modo: Así que los panales están llenos, las abejas los operculan, y esto á veces antes de la completa madurez de la miel. Al contrario, cuando una cosecha se interrumpe bruscamente, los panales sin acabar, aunque perfectamente evaporados, quedarán abiertos.

Hace algunos años quise conservar una cantidad de hermosa miel en panal para exponerla en el concurso agrícola de la región y me quedé muy sorprendido al ver entrar en fermentación la miel algunas semanas después de la cosecha: seguramente había sido operculada antes de la completa evaporación del agua que contiene en exceso.

Según mi humilde parecer, es inexacto el afirmar que para la buena conservación de la miel es necesario que los panales sean completamente operculados; creo mucho más preferible el asegurarse de su grado de evaporación ó de su densidad.

A. G., à V. (Isère.)

(De *L'Apiculteur*.)



## SECCIÓN INSTRUCTIVA

### OPERACIONES Y CUIDADOS MENSUALES

#### DEL COLMENAR

**Mayo.** — En este mes de plena estación de primavera, la más favorable á la vida y animación de las abejas, por la abundancia de flores, temperatura agradable y continuidad de buen tiempo, es cuando en la mayor parte de las comarcas de nuestro país estos industriosos insectos despliegan toda su actividad, tanto por la propagación de la especie, formando nuevos núcleos ó colonias por medio de enjambres, como por recoger con incansable afán el perfumado néctar para transformarlo en exquisita miel y construir los artísticos panales, de los que procede la preciada cera.

Es, por lo tanto, la época en que más vigilancia y ocupación demanda el colmenar, y el apicultor procurará atender á lo que requieran todas y cada una de las colmenas de que disponga.

Si tuviere de las antiguas y dieran señales de enjambrazar, ó bien que inspeccionándolas viese que algunas estuviesen muy repletas de abejas, observará, haciéndolas retirar por medio del humo, si en los lados ó extremos de los panales hay alguna celdilla de reina: en tal caso, si no quiere esperar á que salga el enjambre y desea adelantar tiempo para instalarlo, lo que siempre es ventajoso, ó bien no está por obligarse á vigilar su salida ni correr el riesgo de que se marche, debe proceder á hacer un enjambre artificial en seguida, supuesto que el estado del tiempo lo permita. El aconsejar destruir las celdillas reales, como se recomienda, para impedir la enjambrazón en algunos casos, no creemos diera el resultado apetecido en las colmenas vulgares ó del sistema fijista, ya que, siendo éstas de reducida capacidad, cuya circunstancia es una de las principales por que se determinan las abejas á enjambrazar, pues que no cabiendo en la colmena se ven obligadas á fraccionarse por falta de espacio, volverían, subsistiendo la misma causa, á construir nuevas celdillas de reina, permanecerían unos días casi inactivas, como sucede cuando intentan enjambrazar, y dejarían perder entre tanto un tiempo acaso muy favorable para la recolección de miel.



Además, debe tenerse presente que, si se deja que las colmenas produzcan enjambres naturales, si no se evita á tiempo suprimiendo todas las celdillas reales menos una ó dos, después de la salida del primero, suelen salir después otros, como son los llamados secundarios y terciarios, quedando en semejantes casos las colmenas tan despobladas de abejas, que, á veces, no pueden reconstituirse, y la colonia que dió tantos enjambres desaparece; cuyo fatal resultado no puede ser más contrario á la producción que de una colmena ya bien desarrollada cabe esperar.

Ya que de los enjambres de las colmenas vulgares tratamos, indicaremos el modo de hacerlos artificialmente: estando una colmena de dicha clase en disposición de enjambrar, lo cual se conoce por la presencia de las celdillas de reina antes mencionadas, y eligiendo un día y hora de tiempo apacible, se levanta aquélla, echándole antes por debajo un poco de humo; se retira del sitio que ocupaba, dejando en él otra colmena vacía para que en ella se reunan las abejas que van llegando de fuera; se coloca boca arriba y se le hace coincidir otra un poco decantada, cubriendo los extremos de ambas con un trapo, que será conveniente reduzca á la vez la abertura que queda entre una y otra, á fin de que las abejas suban á la colmena vacía sin dificultad, y no se extiendan saliendo por los intersticios de los bordes de dichas dos colmenas.

Todo así dispuesto, se comienza á golpear suavemente la que contiene las abejas, comenzando por la parte inferior; en la que, si se practica un pequeño agujero y por él se va introduciendo algo de humo, la operación se facilita mucho y se verifica en menos tiempo.

Cuando se distingue la reina, hay que estar muy atento para verla pasar por entre las abejas, siendo de ello un buen indicio el que éstas suban en gran número con fuerte zumbido y marcha acelerada: si se ha visto subir la reina, el enjambre se habrá hecho en las mejores condiciones y con toda seguridad, pues faltando aquélla no resultaría tal enjambre y las abejas volverían otra vez á la primitiva colmena, como no se las llevara á un punto distante más de tres kilómetros, y aun en tal caso también desaparecerían paulatinamente por falta de reina.

Teniendo la mayor convicción posible de que con las abejas que forman el enjambre está la reina, se coloca la colmena que lo contiene en el sitio que ocupaba la otra de donde se sacó, y ésta, que en tal caso se llama *tronco* ó *cepa*, se dejará definitiva-



mente en otro punto, si es posible, algo apartado del que antes había ocupado; cuando no pudiera separarse mucho, se pondrá al lado de la del enjambre, pero bastante cubierta á fin de que las abejas no la distingan á simple vista, pues que, recordando el aspecto de su antigua morada, volverían muchas á ella, y el enjambre iría disminuyendo en número de abejas, sin poder desarrollarse.

Réstanos decir, por lo que respecta á los enjambres de las colmenas vulgares, que la fuerza ó peso de ellos habrá de graduarse por la capacidad de las colmenas y desarrollo de las colonias de que procedan, atendiendo á las circunstancias de que, si han de instalarse á largas distancias de las colmenas de que se hicieron, habrán de contener algo más de la mitad de las abejas que se calcula puede tener la colmena tronco, teniendo en cuenta la hora en que se enjambre, que regularmente hay muchas abejas pecoreadoras en el campo, y si han de ocupar el sitio de la colmena de que se forman, deberá calcularse que se compongan de la mitad de las abejas ó algo menos, puesto que, como ya se dijo, resultará aumentado con las que regresarán de fuera. Debe tenerse presente que un buen enjambre ha de tener un peso de tres y medio á cuatro kilos.

Las operaciones de este mes con las colmenas de cuadros consisten en adicionarles algún panal, si les falta, en la cámara de cría, y en las llamadas verticales, colocar las alzas si el cuerpo de colmena está completamente ocupado por las abejas, con lo cual se irán preparando para la gran mielada y se evitará al propio tiempo la tendencia á enjambrar si alguna colonia lo intentase por falta de capacidad para contener tantas abejas. Conveniente será también, al propio fin, y por comodidad de éstas, agrandar la entrada ó piquera de las colmenas.

Así como vaya adelantando la estación en las distintas comarcas, especialmente en las de terrenos bajos, se vigilarán las colonias fuertes y más aun las que den señales de enjambrar, y si tuviesen celdillas de reina y no conviniera hacer enjambres, se inutilizarán éstas, volviendo á repetir la misma operación después de transcurridos unos cuantos días, si las abejas las hubiesen construído de nuevo.

Habiendo indicado el modo de hacer enjambres artificiales con las colmenas vulgares, ante la idea de que estas instrucciones van dirigidas principalmente á los principiantes, hemos de ocu-



parnos también, y con especialidad, del modo de proceder en la formación de dichos enjambres con las colmenas modernas, en las que, por virtud de la movilidad de los panales en los cuadros, esta operación, como otras varias, resulta breve y sencilla.

De una colmena que contenga gran número de abejas, y que la reina sea muy fecunda, apartándola un poco, si es posible, del sitio de su emplazamiento, se coloca en su lugar la otra que haya de contener el enjambre, para lo cual se habrá ya preparado con cuatro ó seis panales vacíos ó de cera estampada; se trasladarán á ésta tres ó cuatro cuadros de la primera, con abundante cría y bien cubiertos de abejas, teniendo especial cuidado de que en uno de ellos se halle la reina, y se colocan en el centro de la nueva colmena juntos y entre los otros panales ó cuadros que ya contenía. Si se desea que el enjambre sea fuerte (lo que siempre es muy conveniente), se sacudirán las abejas de uno ó dos cuadros más de la colmena de que procede el enjambre, que resultará tanto más aumentado con las muchas abejas que volverán del campo y entrarán en la nueva colmena como punto de su conocido domicilio. Á este efecto, en el caso de no poderse apartar prudencialmente la colmena que antes lo ocupaba, se le colocará delante algún objeto que impida verla casi por completo á las abejas, ó también dándole otra orientación á la entrada.

Las condiciones en que se haga el enjambre serán tanto mejores si ya en la colmena de que proceda ó en otras se ven algunos zánganos ó celdillas de éstos operculados ó próximos á nacer, pues que en tal caso la nueva reina que saldrá de la colmena que dió el enjambre podrá pronto ser fecundada, ó bien si al tiempo de formarlo hubiera en la referida colmena celdillas reales operculadas ó un principio de ser construídas, circunstancia poco probable en las grandes colmenas, puesto que, por su gran capacidad, enjambran pocas veces en ellas las abejas.

Además del descrito, hay otros varios modos de hacer enjambres artificiales, y entre ellos mencionaremos uno que puede practicarse con ventaja á los demás, por no debilitarse de una manera tan sensible las colonias que producen los enjambres.

El procedimiento en este caso es el mismo que en el anterior; con la diferencia de que, en lugar de trasladar tres ó cuatro panales de la colmena de que se hace el enjambre á la que lo ha de contener, solamente se toma uno, en el que haya muchas



abejas y abundante pollo y también esté la reina ó madre; se saculen ó hacen caer de otros algunas más, en número suficiente, y, por último, se toma un cuadro con mucha cría y miel, pero *sin abejas*, de cada una de cuatro colonias fuertes, suponiendo que se disponga de ellas, y calculando que los citados panales con pollo puedan quedar constantemente al principio cubiertos de abejas hasta que vayan saliendo de ellos otras nuevas, requisito tanto más necesario, si la temperatura no fuera uniforme y algo elevada.

La piquera ó entrada de las colmenas donde se instalen los enjambres deberán reducirse mientras éstos se vayan desarrollando, y si se presentaran, después de hacerlos, días continuados de mal tiempo, se les habrá de alimentar.

En las comarcas ó regiones donde las abejas recolectan en este mes regular cantidad de miel, se puede intentar obtener este producto en panal en la forma conocida con el nombre de miel en secciones, si así conviniera al apicultor ó tal fuera su deseo, por lo interesante que así resulta dicho producto.

La preparación de las secciones, modo de colocarlas en las colmenas, sacarlas ó retirarlas de ellas cuando ya están terminadas y el disponerlas para la venta, son manipulaciones que requieren cuidados especiales, propios de apicultores inteligentes y prácticos, y como el descender á detalles respecto á la referida producción nos obligaría á ser en extremo difusos en este ya largo escrito, acaso nos ocupemos con la extensión que tan importante asunto merece, en otro próximo número.

PEDRO VILLUENDAS HERRERO

---

## MISCELÁNEA

---

**Combustible para ahumadores.**— Para combustible empleo la boñiga de vaca secada al sol. No cuesta más que el trabajo de recogerla y produce un humo dulce, que no ciega ni fatiga la vista como los trapos de algodón.

Para tener buenas boñigas, es necesario recogerlas frescas por medio de una pala y colocarlas sin deformarlas sobre una tabla larga y ligera. Cuando hayan sido expuestas uno ó dos días al sol,



se vuelven con una paleta y se colocan sobre otra tabla, pues que, de volverse á colocar en el mismo sitio, volvería á humedecerse la costra.

Después de cambiadas de posición las boñigas, se colocan dos días más al sol y, cuando están lo suficientemente duras para no deshacerse al tocarlas, se las coloca sobre una claraboya ó enrejado para que se acaben de secar. Hay que preservarlas de la lluvia porque el lavaje les quitaría parte de su valor; también es conveniente no exponerlas al sol demasiado ardiente durante los dos primeros días, porque se endurecerían demasiado y se carbonizarían en el ahumador. Lo mejor es secarlas al viento, y así se obtienen esponjosas y no muy duras; entonces ahuman bien y no se carbonizan. De este modo tampoco queman á las abejas, si se tiene el cuidado, cada vez que se carga el ahumador, de quitar las cenizas y de no colocar en el interior más que un solo trozo de materia encendida, á la cual puede añadirse dos ó tres pedazos de boñiga seca del tamaño de una nuez, pero jamás pedazos pequeños. El tiraje puede graduarse por medio de un regulador nuevo sistema. Un movimiento de relojería pone en marcha el ventilador.

J. COUTEREL.

(*Revue électorique.*)

Según el *Stamboul*, las agencias acaban de anunciar una captura singular. Un bandido llamado Nebí, perseguido cerca de Beinder, se atrincheró en una casa; estas casas, de paredes blancas, tienen al exterior muy pocas aberturas, las precisas para fusilar á los gendarmes. Éstos no podían apelar á un sitio en regla ni á un asalto. Los guardias, reunidos á pocos pasos del enemigo, en un jardín plantado de cipreses y rosales, estudiaban la mejor manera de capturarlo. De pronto el jefe de los gendarmes, el sargento Hadji Heskin, hombre ingenioso, observó colmenas de abejas. Cogió una, y con precaución se deslizó hasta la pared de la casa que servía de fortaleza al bandido. Sin ser visto llegó hasta la abertura de la ventana, y, una vez allí, lanzó con gran fuerza la colmena al interior de la habitación donde se había fortificado dicho bandido. Al mismo tiempo, los gendarmes avanzaron en línea de batalla y presenciaron lo siguiente: las abejas, despertadas de su sueño, se habían elevado como una nube y zumbaban furiosa-



mente. El desgraciado criminal, acribillado de agujones, ciego, envuelto, se revolcaba, y las sabias obreras, vengando inconscientemente el orden y las leyes, ejecutaron á este enemigo de la sociedad.

---

*De Bieñvriend* copia de una revista apícola alemana la cómico-inverosímil historia siguiente:

« Lord Cecil era un entusiasta apicultor. Su amor á las abejas puso un día á la villa de Slatfield en gran zozobra. Mr. Cecil tenía una colonia huérfana. Telegrafió apresuradamente á Wernin para que le mandasen una reina italiana. Como solía ausentarse con frecuencia de su casa, encargó encarecidamente le avisasen con anticipación la llegada del precioso insecto. A fin de complacerle en sus deseos, el remitente le mandó el telegrama siguiente: *La reina llegará esta tarde en el tren de las 3-40*. El apicultor se dirigió á la estación á la hora indicada, viéndose sorprendido al notar el gran gentío que había en los alrededores. En el andén paseaba el alcalde, vestido de gran gala, y una música tocaba las mejores piezas de su repertorio. El lord quedó estupefacto al enterarse de que una indiscreción del telegrafista había hecho pública la llegada de la reina á las 3-40. Riendo á mandíbula batiente, el apicultor recogió su reina y se fué á su casa tranquilamente.»

¿Será verídica esta historia? «El que la ha contado por primera vez, debe saberlo.» Así contesta el diario.

---

## SECCIÓN DE NOTICIAS

---

Las buenas noticias que recibimos de varias regiones, hacen esperar una buena cosecha de nuestras obreras. Tan sólo deseamos que los hechos vengán á confirmar las halagüeñas esperanzas.

---

Hemos recibido la visita de la importante revista apícola *Nah'la l'Abeille*. Ya puede suponerse con cuánto gusto establece el cambio con la misma EL COLMENERO ESPAÑOL.

---



El profesor Mr. Charles Perucci acaba de publicar una nueva obra que titula *Nueva guía práctica para el apicultor movilista*. Su autor divide el libro en dos partes, ocupándose en la primera del estudio teórico de la abeja, y en la segunda, en extremo importante, dado su carácter práctico, explica las diferentes operaciones del colmenar y los diversos usos de la miel y de la cera.

Felicitamos á Mr. Perucci por la publicación de tan interesante obra, que viene á enriquecer la importante biblioteca apícola.

---

El ministro de Agricultura de Hungría ha establecido en Gödöllő una Escuela de Apicultura, ó, mejor dicho, un Instituto Apícola, del que la *Revue Internationale* facilita los siguientes datos. En terrenos elegidos con mucho acierto, se han construído tres edificios estilo *chalet suisse*, en donde hay instaladas habitaciones para los profesores, dormitorios, refectorio, gabinete de estudio, museos, locales para la preparación de la miel, etc. Los colmenares constan de más de 360 colonias alojadas en colmenas de diferentes sistemas; en los parques y parterres se encuentran toda clase de plantas melíferas. El Instituto facilita gratis todas las semillas al apicultor que las solicite. Los cursos que se dan en Gödöllő duran dos años, otros dos meses y algunos sólo duran quince días; las personas que siguen estos cursos son alojadas y mantenidas en el mismo establecimiento á cargo del Estado. El gobierno distribuye gratuitamente enjambres, colmenas y demás instrumentos apícolas á los que carecen de recursos para su adquisición y desean dedicarse á la apicultura.

---

Hemos recibido el Reglamento-programa de la *Exposición de insectos útiles y de sus productos y de insectos perjudiciales y de sus daños*, organizada por la Sociedad Central de Apicultura, Sericultura y Zoología agrícola, que, bajo el patronato del Sr. Ministro de Agricultura de Francia, tendrá lugar del 10 al 24 de julio próximo en el Jardín de Aclimatación del Bosque de Boloña de París.

Tendremos al corriente á nuestros lectores de todo lo referente á dicha Exposición.

---



Según nos escriben de Lagny (Seine et Marne), el Tribunal de Meaux ha revocado la sentencia dictada por el Juez de Paz de Lagny, en la que se condenaba al apicultor Mr. Demilly al pago de 20 francos en concepto de daños y perjuicios por los supuestos causados por las abejas en los viñedos de Mr. Deschamps, y de cuya sentencia arbitraria nos ocupamos en nuestro número de febrero.

Felicitemos á Mr. Demilly y al digno Magistrado de Meaux por su sentencia subsanando el error judicial cometido por el Juez de Paz de Lagny.

El Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, que se desvive por todo cuanto se refiera á agricultura, aprovechando la oportunidad de la visita de S. M. el Rey D. Alfonso XIII á esta ciudad, ha acordado dirigirle un Mensaje exponiéndole el estado de la agricultura y las medidas que sería conveniente adoptar para el mejoramiento de la misma.

No sería extraño que en el referido Mensaje se llamase muy especialmente la atención al Monarca sobre la importancia de la apicultura en España, cuyo apropiado clima y rica flora son garantía de grandes rendimientos.

## Á NUESTROS LECTORES

Participamos á nuestros queridos lectores que el *Establecimiento de objetos destinados á Apicultura*, instalado en la calle de Cervantes, 1, y San Francisco, 2, Barcelona (Gracia), que era de D. Enrique de Mercader-Belloch, corre á cargo de los hijos del mismo, así como la propiedad de EL COLMENERO ESPAÑOL.

La casa HIJOS DE E. DE MERCADER-BELLOCH encarga á sus clientes que, al hacer algún pedido, indiquen la fecha en que desean se les remita, con objeto de mejor distribuir el trabajo en los talleres.



## AVISO IMPORTANTE

Se recuerda á los señores subscriptores de fuera de Barcelona que aun se hallan en descubierto con esta Administración, que el pago de la subscripción debe de hacerse por adelantado; y, por lo tanto, les rogamos se sirvan ponerse al corriente cuanto antes, si no quieren sufrir interrupción en la recepción de los números sucesivos.

EL ADMINISTRADOR.

## CORRESPONDENCIA

E. P. V. — P. V. — Recibido subscripción; queda subscripto.  
 J. A. L. — A. de G. — S. — Íd., íd., íd., íd.  
 J. M. de M. — L. M. — Íd., íd., íd., íd.  
 R. A. M. — V. V. — Íd., íd., íd., íd.  
 H. J. — L. — N. — Íd., íd., íd., íd.  
 G. L. A. — P. — N. — Íd., íd.  
 J. G. M. — I. — M. — Íd., íd.  
 L. de las C. — S. — S. — Íd., íd.  
 J. R. — L. — Cobrado íd.  
 G. H. — S. de C. — Íd., íd., y saldo  
 J. M. S. — V. — Recibido subscripción y remitido número pedido.  
 J. R. V. — Z. — Íd., íd., íd., catálogo.  
 P. R. — C. — Z. — Íd., íd., y conforme.  
 J. M. H. — B. — V. — Recibido libranza por tres subscripciones.  
 J. A. F. — S. — Cargada en su cuenta subscripción J. A.  
 F. P. — S. S. — A. — Remitidos los tomos 1897, 1898, 1899.

## PRECIOS CORRIENTES

*de las ceras y mieles en la plaza de Barcelona, en 1.ª de abril de 1904.*

|                                     |             |                    |                         |
|-------------------------------------|-------------|--------------------|-------------------------|
| Cera del país. . . . .              | el kilo     | de 4 <sup>1</sup>  | á 4 <sup>15</sup> ptas. |
| Miel de Aragón, 1.ª clase. . . . .  | los 100 ks. | de 70 <sup>1</sup> | á 75 <sup>1</sup> íd.   |
| Íd. de Cataluña, 2.ª clase. . . . . | íd.         | de 65 <sup>1</sup> | á 70 <sup>1</sup> íd.   |

IMPRENTA BARCELONESA, calle de las Tapias, número 4. — Barcelona.



# EXPLOTACIONES-MATERIAL Y PUBLICACIONES AVÍCOLAS

DIRECTOR

**S. CASTELLÓ.**

ENSEÑANZA AVÍCOLA.  
INCUBACIÓN ARTIFICIAL.  
CRIADEROS ESPECIALES DE  
AVES REPRODUCTORAS.  
DESPACHO CENTRAL  
DIPUTACION 373.  
**BARCELONA.**

Envío gratis de  
folletos y catálogos ilustrados.



## A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Los que deseen adquirir alguna de las colecciones de EL COLMENERO ESPAÑOL, se les participa que la Administración de esta Revista ha decidido cederlas á precios sumamente módicos.

|                   |             |                   |            |
|-------------------|-------------|-------------------|------------|
| Año 1892. . . . . | 10 pesetas. | Año 1898. . . . . | 3 pesetas. |
| » 1893. . . . .   | 4 »         | » 1899. . . . .   | 4 »        |
| » 1894. . . . .   | 4 »         | » 1900. . . . .   | 4 »        |
| » 1895. . . . .   | 3 »         | » 1901. . . . .   | 4 »        |
| » 1896. . . . .   | 3 »         | » 1902. . . . .   | 4 »        |
| » 1897. . . . .   | 3 »         | » 1903. . . . .   | 4 »        |

Tomando la colección entera, 40 pesetas.

Los números sueltos, excepto los de 1892, á pesetas 0'35 uno.

La colección completa de EL COLMENERO ESPAÑOL, forma una obra de apicultura que tiene un mérito indudable, pues en ella se encuentra reunido todo cuanto ha pasado durante este tiempo en el mundo apícola, y es escrito por los grandes apicultores del mundo entero.



# Prensa



# Rietsche

para la fabricación por sí mismo del panal artificial

Las prensas **Rietsche** son las más acreditadas y las que mejores resultados ofrecen de cuantas se fabrican con este objeto.

### DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

Se proporcionan en todos tamaños á quien las desee y se facilitan datos en el establecimiento de apicultura de

## HIJOS DE E. DE MERCADER-BELLOCH

Cervantes, 1, y San Francisco, 2. — BARCELONA (Gracia)

**Representantes exclusivos para España y Portugal**  
y únicos autorizados por el fabricante para introducirlas

## CURSO COMPLETO DE APICULTURA

POR

### MRS. GEORGES DE LAYENS Y GASTON BONNIER

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE

### E. DE MERCADER-BELLOCH

Esta obra, la más completa de cuantas se han publicado hasta el día, forma un tomo de 440 páginas en 8.º prolongado, ilustrada con 237 grabados copiados del natural.

Véndese en la Administración de este periódico y en las principales librerías del reino, al precio de 5 pesetas ejemplar en rústica y 6 pesetas encuadernado.

Acompañando un sello de 25 céntimos, además del importe, se remite por correo certificada.

IMPRENTA BARCELONESA, calle de las Tapias, 4. — Barcelona.